



Trabajo Fin de Grado

Economía brasileña en el siglo XXI
Brazilian economy in the 21st century

Autor/es

Gonzalo Albar Cisneros

Director/es

Jaime Sanaú Villarroya

Facultad de Economía y Empresa / Universidad de Zaragoza
2018

Economía brasileña en el siglo XXI / Brazilian economy in the XXIst century

Grado de administración y dirección de empresas

Director del trabajo: Jaime Sanaú Villarroya

Autor del trabajo: Gonzalo Albar Cisneros

Resumen

Tras el legado dejado por la presidencia de Fernando Henrique Cardoso (Partido de la Social Democracia Brasileña), en 2003 sube al poder Luiz Inácio Lula da Silva (Partido de los Trabajadores). En este trabajo, se va a estudiar tanto las políticas llevadas a cabo por este presidente y las de sus sucesores en el cargo, como los efectos que estas han tenido en los distintos ámbitos que conforman tanto la oferta como la demanda de Brasil. Además, se observará la influencia que han tenido el resto de países sobre la economía del país, realizando algunas comparaciones con Argentina, ya que por tamaño y recursos naturales es el país sudamericano que presenta mayores similitudes. Se comentará de igual modo la inversión que tuvo que afrontar Brasil para realizar los Juegos Olímpicos de 2016, dinero que podría haber sido destinado a otras partidas de gasto. Se estudiarán algunos aspectos sociales como lo son la distribución de la renta o el empleo, así como el de la corrupción, tema en el que se han visto implicados importantes cargos de la política del país desde dicho año.

Abstract

Following the legacy left behind by the presidency of Fernando Henrique Cardoso (Brazilian Social Democracy Party), in 2003 comes into power Luiz Inácio Lula da Silva (Workers Party). In this dissertation, we will study the policies carried out by this president and his successors, as well as their effects on the different areas that make up both the supply and the demand of Brazil. Furthermore, we will observe the influence that other countries had over the country's economy, making some comparisons with Argentina, because taking into account the size and the natural resources; it is the South American country that presents major similarities. We will also mention in an equal manner the huge investment that Brazil had to face in order to carry out the 2016 Olympic Games, taking into account it was money that could have covered other expenses. We will study some social aspects, such as the distribution of income or employment, as well as corruption, a matter in which many important political figures have been involved since said year.

Índice

1.- Introducción.....	6
2.- Pasos hacia el gobierno de Lula da Silva.....	8
3.- Evolución económica en el siglo XXI.....	9
3.1.- Oferta.....	9
3.2.- Demanda.....	14
3.2.1.- Gasto público.....	14
3.2.2.- Inversión infraestructural interna.....	17
3.2.3.- Consumo privado.....	20
3.3.- Sector exterior y balanza de pagos.....	21
3.3.1.- Cuenta corriente.....	21
3.3.2.- Cuenta de capital.....	26
3.3.3.- Cuenta financiera.....	27
4.- Evolución social en el siglo XXI.....	30
4.1.- Distribución de la renta y programas sociales.....	30
4.2.- Empleo.....	32
4.3.- Corrupción (caso Petrobras).....	34
5.- Conclusiones.....	38
6.- Bibliografía.....	40

Índice de gráficas

Gráfica 1.1: Evolución del producto interior bruto a precios constantes de 2010.....	8
Gráfica 1.2: Evolución de la distribución del PIB por sectores.....	9
Gráfica 1.3: Comparativa PIB per cápita Brasil-Argentina.....	11
Gráfica 1.4: Evolución anual del gasto público en US\$ a precios constantes de 2010...	12
Gráfica 1.5: Representatividad de las funciones más importantes del gasto público.....	14
Gráfica 1.6: Inversión pública en participación porcentual sobre el PIB.....	16
Gráfica 1.7: Evolución del consumo privado en unidades constantes de 2010.....	18
Gráfica 1.8: Evolución de la cuenta corriente	20
Gráfica 1.9: Composición de la cuenta corriente.....	21
Gráfica 1.10: Cuenta de capital.....	24
Gráfica 1.11: Evolución de la cuenta financiera	25
Gráfica 2.1: Evolución del coeficiente de Gini.....	28
Gráfica 2.2: Evolución de la tasa de desempleo.....	31
Gráfica 2.3: Índice de percepción de corrupción en Brasil.....	34
Gráfica 2.4: Percepción de corrupción y aprobación del gobierno en Brasil.....	35

Índice de tablas

Tabla 1.1: <i>Ranking</i> de los cuatro clientes más importantes ente 2012 y 2016 en millones de dólares americanos.....	22
Tabla 1.2: <i>Ranking</i> de los cuatro proveedores más importantes ente 2012 y 2016 en millones de dólares americanos.....	23
Tabla 1.3: <i>Ranking</i> de los cuatro países que más invirtieron en 2016 en Brasil y evolución de los mismos en los años precedentes en millones de dólares americanos...	26
Tabla 1.4: <i>Ranking</i> de los cuatro países en los que más invirtió Brasil en 2016 y evolución de los mismos en los años precedentes en millones de dólares americanos...	27
Tabla 2.1: Evolución del salario mínimo interprofesional euros/reales.....	30

1.- Introducción

Una buena forma de observar las causas y consecuencias de las diferentes aplicaciones macroeconómicas es inspeccionar la evolución de un país o un conjunto de ellos en un período determinado de tiempo, observándose con mayor facilidad, en uno en el que haya habido importantes desajustes económicos. Resulta más interesante si se trabaja con un estado que no cuenta con una gran estabilidad y que precisa de cambios para encontrarla. Por ello, y, a causa de que los países emergentes son aquellos que presentan más oportunidades de crecimiento, al igual que amenazas ante los distintos agentes, investigar sobre la evolución económico-social de Brasil resulta cuanto menos interesante.

En este trabajo se tendrán en cuenta los cambios producidos desde la llegada de Lula da Silva a la presidencia, en un período de tiempo en el que el país ha pasado por dos crisis económicas, la de 2008 y la de 2015, además de encargarse de la organización de dos de los eventos deportivos más importantes a nivel mundial y las políticas macroeconómicas que para su desarrollo conlleva. Así, el estudio estará dividido en tres partes, una primera, más breve, a modo de introducción, en la que se tratarán los modelos de estado que han existido a lo largo del siglo XX en el país sudamericano hasta llegar a la presidencia de Cardoso, y el legado que este dejó. La segunda ya se centra en el objeto de estudio, y trata la evolución de los aspectos económicos, tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda, y del papel que ha tenido el estado en ellos. La última comenta las políticas sociales que se han puesto en marcha en este tiempo, así como la repercusión que ha tenido la corrupción en el país y cómo ha afectado a la opinión que tiene la sociedad brasileña sobre sus políticos.

Para explicar la trascendencia y utilidad de este estudio hay que pensar en los objetivos, tanto personales como generales, que han sido fijados. Siendo el objetivo principal comprender las diferentes políticas que pueden llevarse a cabo por un estado y que consecuencias tienen en el plano social. Otro de los objetivos inherentes al primero es la comprensión de las prioridades que un país en desarrollo tiene en términos de inversión y gasto ante unos recursos limitados. Por otro lado, estudiar la evolución del sector exterior durante un tiempo en el que se encuentra ante diferentes situaciones económicas y sociales, sirve para mostrar cómo varía el interés del resto ante posibles inversiones. Por último y a modo de cierre tras el desarrollo del trabajo

comprenderemos si el ejemplo brasileño muestra como varía la visión de la sociedad hacía un gobierno de corte social que apoya a las minorías.

La consecución del aprendizaje obtenido con la realización de dichos objetivos puede ser trascendental para comprender las distintas formas que tiene un país para mejorar la accesibilidad al mercado laboral, ventajas de las que puede verse beneficiada parte de la sociedad. Además, el estudio macroeconómico sirve para comprender la teoría estudiada a lo largo de varios de los grados que se ofertan en la mayoría de universidades. Por último, todo aquel que precise conocer datos sobre la progresión que sigue Brasil con el fin de invertir en el mismo o trabajar con él puede verse beneficiado con los datos recogidos en este estudio.

2.- Pasos hacia el gobierno de Lula da Silva

En el siglo XX y a partir de los años treinta, los gobiernos implantaron diferentes medidas para su modernización, tiempo en el que destacan tres períodos (1930, 1960-1964 y 1990-1995). Los dos primeros tuvieron lugar en un entorno político autoritario donde las reformas concluyeron con el fortalecimiento del estado, especialmente en temas de desarrollo. El tercero se dio en un contexto democrático, en el que las reformas del presidente Collor (1990-1992), junto con el predecesor de Lula da Silva, Fernando Henrique Cardoso (1995-2003), tomaron un cariz de contención del intervencionismo estatal en la economía con el objetivo de potenciar la iniciativa privada nacional y extranjera, inspirándose en la economía de mercado, cambiando así la dirección ideológica de los otros dos periodos hacia una con mayor corte neoliberal. Todos estos modelos de estado se adaptaron, lógicamente, a las situaciones internacionales del momento, ya sea el primero con la creencia de que el gobierno debía solucionar los problemas económico-sociales como en el tercero con la globalización, pasando por el segundo en el que se moldearon las directrices conforme a los acontecimientos de la Guerra Fría. Resumiendo, con el modelo de estado puesto en marcha en el Brasil de los años 90 y que hoy en día aún continúa, se mantienen unas políticas comprometidas a encauzar la estabilidad económica y el ajuste fiscal, todo ello según Peixoto (2003).

Con la llegada al poder del presidente Cardoso en 1995, se pusieron en marcha una serie de reformas económicas con el fin de paliar la inflación y continuar con el plan de estabilización económica que se había adoptado cuando era ministro de Hacienda. En oposición a estas reformas, se encontraban partidos de izquierdas entre los que destaca el de su sucesor en la presidencia Lula da Silva (Partido de los Trabajadores). Las reformas acabaron con los monopolios estatales en varios sectores de actividad, además de influir en el cambio en la administración pública como forma de modernizar el estado. El legado que dejó Cardoso fue el de un país más avanzado en cuestiones macroeconómicas y en las relaciones internacionales. Además, se asentaron las bases de desarrollo social en las que tanto hincapié pondría el gobierno de Lula da Silva. Por último, se profundizó en el fortalecimiento de la democracia y en la economía de mercado, según concluye Peixoto (2003).

Visto el escenario político en el que se encontraba el país a comienzos de siglo, a continuación se tratarán los distintos aspectos de la economía brasileña desde la llegada al poder de Lula da Silva hasta la actualidad.

3.- Evolución económica en el siglo XXI

3. 1.- Oferta

Una buena forma de analizar el crecimiento del país es estudiar su producción. Para ello, hay ciertas variables que muestran su evolución, como es el producto interior bruto (PIB) o el PIB per cápita, que es un indicador de bienestar social.

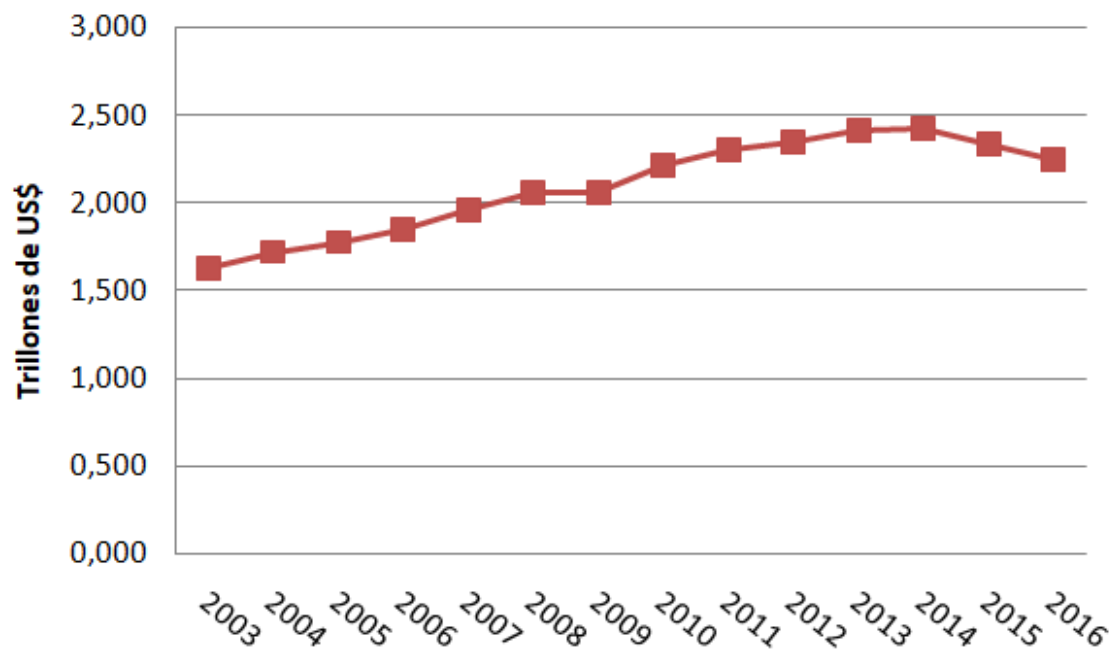
Antes de valorar el desarrollo brasileño, resulta interesante fijarse en una serie de indicaciones que hace Mercadante (2010), ex ministro de Educación de Lula da Silva, sobre las características que presenta el país y que propician un desarrollo más rápido frente a la mayoría de las regiones del mundo, cualidad de los países emergentes.

El ex ministro brasileño enunció los siguientes factores:

- El hecho de tener unas buenas condiciones para viabilizar la interacción entre el aprovechamiento de las potencialidades en la producción de productos primarios con el desarrollo de la base industrial de la economía.
- La relativa al potencial en el área medioambiental que posee en la producción de energías renovables. Otro potencial medioambiental es el relacionado con la biodiversidad, que representaba en 2010 una cifra cercana al 20% de la biodiversidad global, lo cual favorece al campo de la biotecnología.
- El factor demográfico. A pesar de que la natalidad haya descendido en los últimos años con respecto al siglo pasado, la población brasileña es predominantemente joven, lo que permitirá hacer frente a las peticiones del estado de bienestar relacionadas con las pensiones de los más mayores, hecho que tienen más difícil los países desarrollados.
- El potencial que tiene su mercado interno y la naturaleza de consumo en masa de los habitantes del país, que se ha visto beneficiada por los programas sociales emprendidos por Lula da Silva en materia de distribución de renta. Ha de indicarse que este factor se vio afectado por la crisis económica de 2015, pero permitió sobreponerse al país más rápidamente que a otras economías durante la crisis de 2008.

Puestas las bases sobre el porqué del significativo crecimiento de Brasil en los últimos tiempos, la gráfica 1.1 recoge la evolución del PIB en los últimos quince años.

Gráfica 1.1: Evolución del producto interior bruto a precios constantes de 2010.

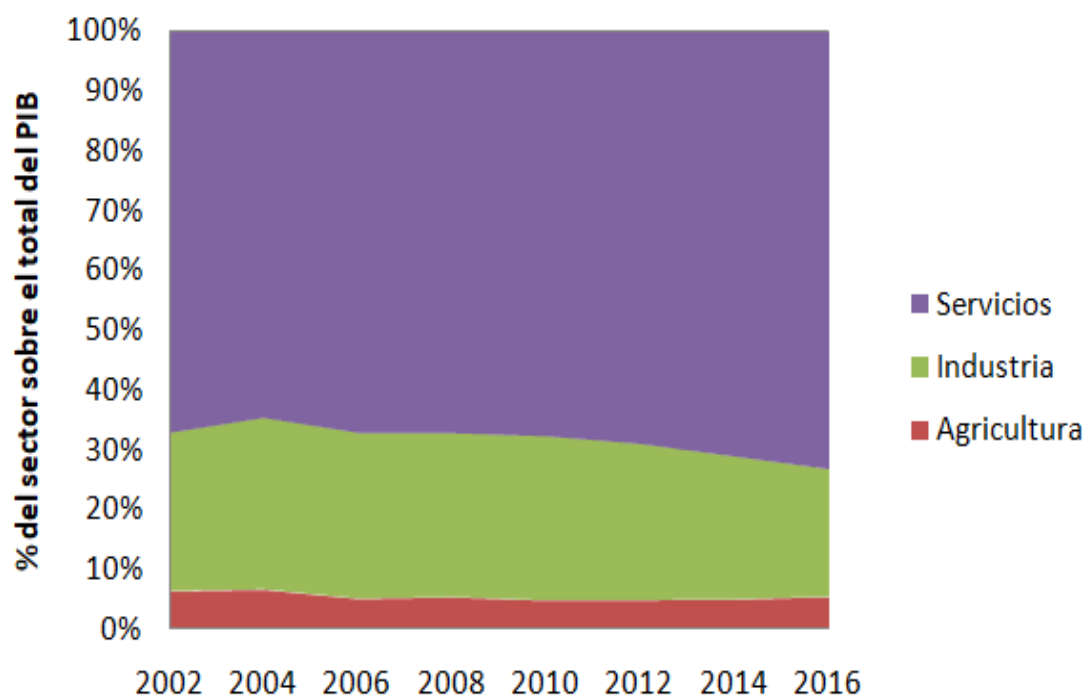


Fuente: Banco Mundial (2018).

Como se observa, la evolución del PIB ha sido claramente ascendente a lo largo del presente siglo, hasta 2015, año en el que el país pasó por una crisis. Resulta interesante decir que la media de crecimiento entre 2003 y 2008 (4,1%) según Mercadante (2010), supone el doble que la media de los veinte años anteriores. En 2009, el país dio un paso atrás en su crecimiento, ya que este se quedó en torno a cero. Tras ello, en 2010 se llegó a los máximos niveles del presente siglo, alzando la producción en 7,5 puntos porcentuales. En los años siguientes, aunque el crecimiento fue continuado, la producción aumentó de forma más moderada.

Resulta interesante observar cómo han variado los diferentes aportes que ha dado cada uno de los sectores de actividad económica (agrícola y ganadero, industrial y servicios), al PIB total. Para ello, la gráfica 1.2 refleja el peso de cada uno de las actividades sobre la producción total entre 2002 y 2016.

Gráfica 1.2: Evolución de la distribución del PIB por sectores.



Fuente: Banco Mundial (2018).

A pesar de las políticas ejercidas por los distintos presidentes, y de su efectividad, la aportación del sector primario al PIB en los últimos años no ha variado demasiado, ya que ha rondado el 5%. Un ejemplo de la mejora de la situación del sector son las reformas de Lula da Silva, con las que se ampliaron los campos cultivables en 46,7 millones de hectáreas, hecho que afectó a más de medio millón de familias. Otro de los planes para fortalecer el sector fue el impulsado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Abastecimiento (MAPA), que incorporó en 2016, con el plan Safra, un total de 185.000 millones de reales al desarrollo del mundo rural., según Mercadante (2010).

En la actualidad, Brasil posee el 22% de las tierras cultivables del planeta, siendo el tercer exportador mundial de productos agrícolas según la estructura de la oferta de la información económica y comercial del ICEX (2018/A). El país es el mayor productor mundial de carne de vacuno y de pollo conjunto, poseyendo 220 millones de hectáreas de pastos. El sector pesquero está poco desarrollado, ya que no aprovecha el potencial que tiene gracias a la zona de litoral que posee. Por ello, esta actividad productiva es considerada cada vez más un sector estratégico para la economía del país sudamericano.

En cuanto al sector secundario, sus valores de aportación al PIB han variado más que en el primario, ya que entre el mayor porcentaje registrado en 2004 y el menor en 2016, hay una diferencia de un 7%. A pesar de que la importancia del sector dentro de la producción total haya disminuido, en los últimos años, al igual que con el sector primario, se han aprobado una serie de políticas industriales para desarrollar las actividades que engloba que han generado un incremento en la producción del sector. Según Mercadante (2010), pueden destacarse algunas emprendidas a principios de siglo, como la puesta en marcha en 2004 de la política industrial, tecnológica y de comercio exterior (PITCE), con el objetivo de modernizar la matriz tecnológica y de mejorar la competitividad de las exportaciones brasileñas. En 2006 se creó el Estatuto Nacional da Microempresa y de la Empresa de Pequeño Porte, que formalizaría el tratamiento diferenciado para las pequeñas empresas en materia tributaria y de cara a la Seguridad Social. Por último, en 2008 se puso en marcha la Política de Desarrollo Productivo (PDP), que daba un paso más en el desarrollo industrial del país en comparación con la PITCE, ya que en ella se detallaban los objetivos a alcanzar, así como los recursos y acciones necesarias para conseguirlos.

En los últimos años, las previsiones de crecimiento industrial a causa de la celebración de los eventos deportivos más importantes del mundo y de la explotación de yacimientos petrolíferos submarinos se vieron afectadas por la crisis de 2015, la cual inició una etapa de recesión superada en 2017. Por último, el gobierno de Temer ha promovido una serie de políticas de atracción de inversiones y de estímulos de la economía para superar la crisis.

El sector servicios, representa la mayor parte del PIB. Es el que más ha oscilado a lo largo de los últimos 15 años, aunque su crecimiento ha sido en sentido inverso al del sector secundario, llegando al 73% del PIB en 2016. Evidentemente, el año que menos parte ha representado coincide con el que mayores niveles presentaron los otros dos sectores, que fue en 2004. Cómo en el resto de sectores, en 2015 disminuyó su aportación total al PIB del país.

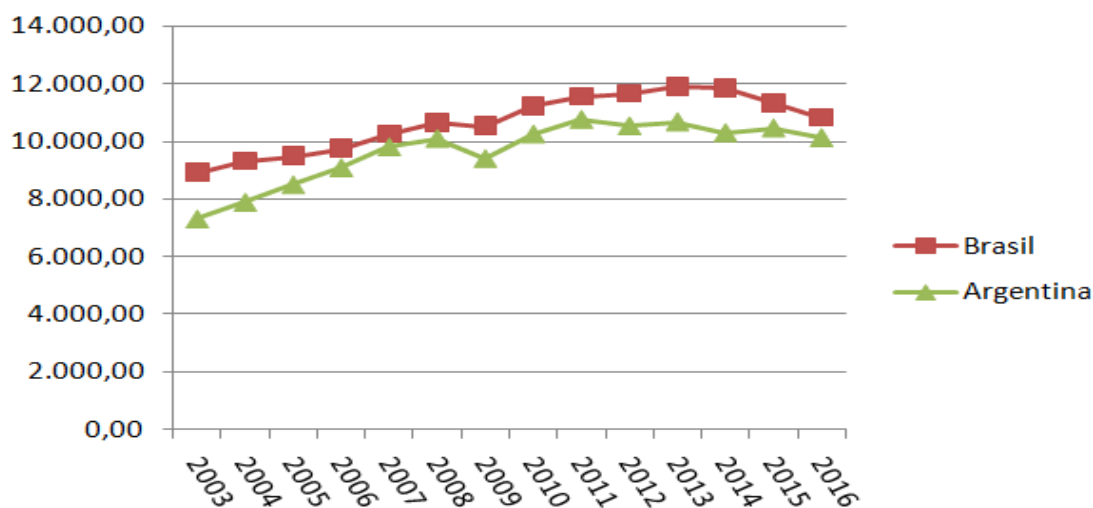
Centrándonos en las ramas que conforman este grupo de actividades económicas, hay que resaltar que el turismo a pesar de tener un gran potencial generador de volumen de negocio, siempre ha estado por debajo de sus posibilidades, debido a la inseguridad ciudadana, la escasez de mano de obra especializada y la carencia de infraestructuras. Las personas que visitaron el país latinoamericano en 2016, fue una décima parte de las

que visitaron España (6,6 millones de turistas frente a 68 millones). El Ministerio de Turismo tiene por objetivo estar entre las tres primeras potencias del mundo en 2022. Por último, debe puntualizarse que a causa de la celebración de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos en 2016 incrementó en más de un millón los visitantes, según información del ICEX (2018/ A).

El sector de las telecomunicaciones representa casi un 4% del PIB actual, teniendo la mayor cantidad de mano de obra especializada en tecnologías de la información del continente sudamericano; a pesar de ello, presenta un déficit en la industria de fabricación de componentes electrónicos. En la actualidad, la empresa española Telefónica está consolidada como el operador de comunicaciones puntero en la integración con sus sectores de teléfonos móviles y de banda ancha también según el ICEX (2018/A)

Para finalizar el apartado, se va a realizar un breve análisis del crecimiento del PIB per cápita desde la llegada del presidente da Silva al poder. Para ello, nos apoyaremos en la gráfica 1.3 que compara la evolución de Brasil con la de Argentina.

Gráfica 1.3: Comparativa PIB per cápita Brasil-Argentina en dólares americanos a precios constantes de 2010.



Fuente: Banco Mundial (2018).

A lo largo de los años de estudio se observa cómo el PIB por habitante brasileño ha sido superior al argentino. Este creció en ambos países de forma constante hasta 2008 en el que ambos países estaban muy igualados. En ese año, la crisis económica afectó más al PIB argentino que al brasileño, volviendo a abrir la brecha. Tras ello, ambos países han

ido creciendo hasta la crisis de 2015, que disminuyó este indicador en ambos países, aunque de una forma más pronunciada en Brasil. En 2016 se habían igualado hasta el punto de distanciarse tan solo en 700 dólares por habitante.

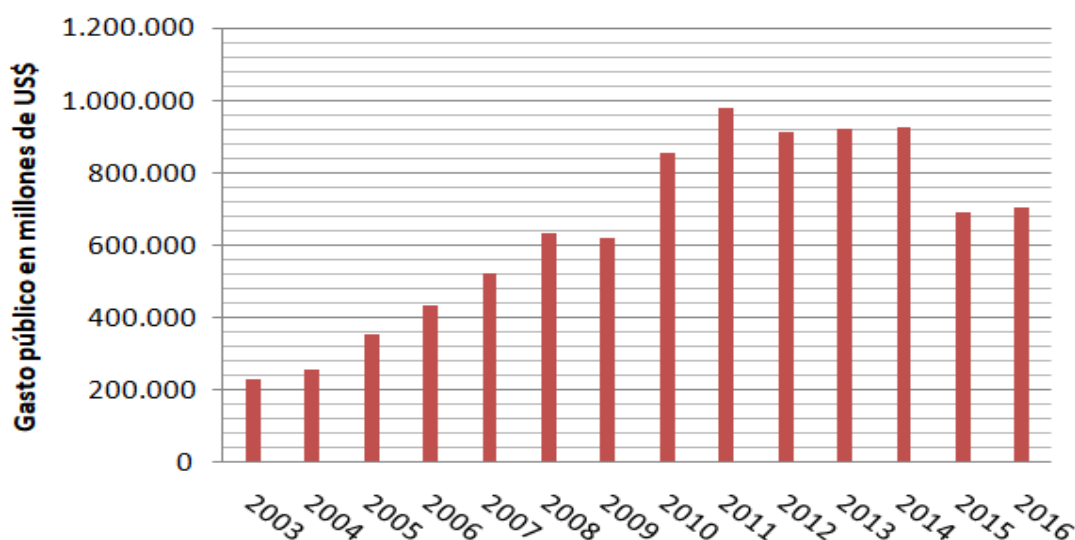
3.2.- Demanda

3.2.1.- Gasto público

Otro indicador de la situación económica de un país es el gasto que hace la administración para satisfacer las necesidades, tanto del Estado, para afianzar su desarrollo, como de los ciudadanos. Por ello, estudiar la evolución de este desembolso puede ayudar a entender las distintas direcciones que han seguido aquellos objetivos que tiene marcados el estado como más relevantes. Entre estas exigencias se encuentran una gran variedad de cuestiones dirigidas a diferentes ramas, como la gestión ambiental o el apoyo a la actividad de los distintos sectores. A pesar de esta gran diversidad en el reparto del gasto, las cuestiones en las que más se invierte son aquellas en las que se apoya a las necesidades de mayor importancia para la sociedad, siendo estas en las que se hará mayor hincapié.

A continuación se observan las gráficas que mostrarán la situación de este gasto a lo largo del tiempo, así como el peso que han tenido sobre el total cuatro de las cuestiones más importantes hacia las que se destinan dichos desembolsos en el último lustro, y que son la educación, la defensa nacional, la salud y el trabajo.

Gráfica 1.4: Evolución anual del gasto público en US\$ a precios constantes de 2010.



Fuente: Banco Mundial (2018).

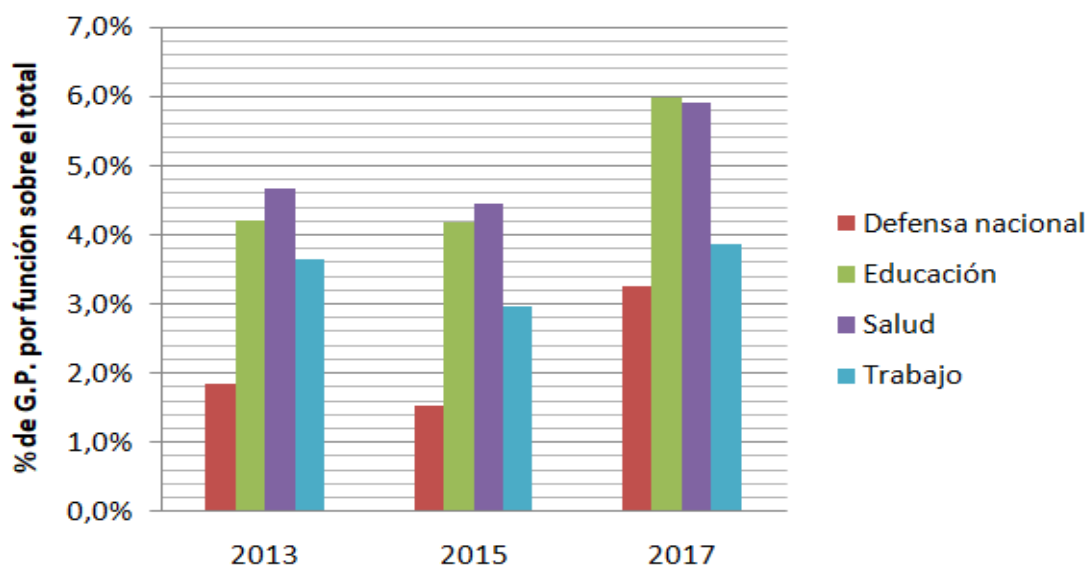
Como podemos observar en la gráfica 1.4, a lo largo del presente siglo, el gasto público siguió una progresión ascendente durante los años de gobierno de Lula da Silva. La primera disminución fue en 2012, y en los años siguientes se mantuvo constante. Por la crisis de 2015, el gasto público se redujo, hecho que se prolongó en 2016.

Profundizando en el porqué del comportamiento de este indicador económico, hay que señalar que en la época de Lula da Silva el gasto público se vio especialmente influido por las políticas de ayudas sociales que puso en marcha el gobierno y con las que se redujeron las tasa de desempleo a casi la mitad, además de sacar a 29 millones de personas de la pobreza, hechos que luego serán comentados. También, se hicieron grandes progresos en materia educativa, fundamentándose en la creación de 14 universidades, lo que permitió el acceso a estudios superiores a más de un millón de personas según Mercadante (2010). Por último, las adjudicaciones del Mundial de Fútbol de 2014 y de los Juegos Olímpicos de 2016 también propiciaron el incremento del gasto público.

La tendencia expansionista de aquellos años, teniendo siempre cierto equilibrio con la senda de la inflación, se vio afectada por la subida de precios, desincentivando los salarios reales de los brasileños, propiciando la caída del consumo y posteriormente de la renta durante 2014. Por último, el hecho de que durante la crisis de 2015 el gasto público fuese el único elemento que se mantuviese en ascenso implicó un incremento de la deuda pública, lo que unido al descenso del PIB en ese año, provocó que en 2016 Brasil tuviese el ratio de deuda sobre PIB más alto del continente, representando un 70% del mismo según Mercadante (2010).

La gráfica 1.5 señala como ha variado en los últimos cinco años el peso de cuatro de los más populares objetos de gasto sobre el total.

Gráfica 1.5: Representatividad de las funciones más importantes del gasto público.



Fuente: Portal de la Transparencia del gobierno de Brasil (2018).

Lo primero que ha de indicarse es que en reales el año en el que más presupuesto hubo fue en 2015, aunque al cambio no fuese así. Además, en los cuatro objetos de gasto, el montante destinado siempre ha crecido de forma positiva a lo largo de estos años a pesar de que porcentualmente sobre el total no haya sido así.

Fijándonos en cada uno de los gastos de forma más particular, se puede observar como en 2017 el gasto en defensa se incrementó llegando a duplicar las cifras de 2015. El motivo del cambio es el hecho de haber aumentado el presupuesto para la administración general de la defensa, así como de que el gasto en cada área (terrestre, marítima y aérea) también lo haya hecho.

En cuanto a la educación, el gasto ha crecido de forma más homogénea, con una media de 10.000 millones de reales por año, que al cambio porcentual se mantiene constante entre los tres primeros años y después aumenta debido a la reducción del gasto total y el aumento del de educación. La partida a la que más dinero se destina de media en estos años es a la enseñanza superior.

En cuanto al gasto en salud, ha seguido una tendencia de crecimiento similar a la de la educación. Aproximadamente, la mitad de lo presupuestado ha ido a parar a asistencia hospitalaria y ambulatoria, por lo que el resto de partidas se quedan en segundo plano si las comparamos con ella.

Por último en cuanto al trabajo, unos dos tercios del gasto van destinados a protecciones y ayudas al trabajador, siendo la partida que menos ha variado en el último lustro.

3.2.2.- Inversión interna

La inversión pública se diferencia del resto de gastos públicos al resultar de la acumulación de una serie de activos fijos que generarán en un futuro beneficios, tanto por el lado de la oferta como de la demanda. Por ello, es un factor en el que se sustenta el crecimiento económico y que atenúa la vulnerabilidad de un estado ante situaciones de crisis.

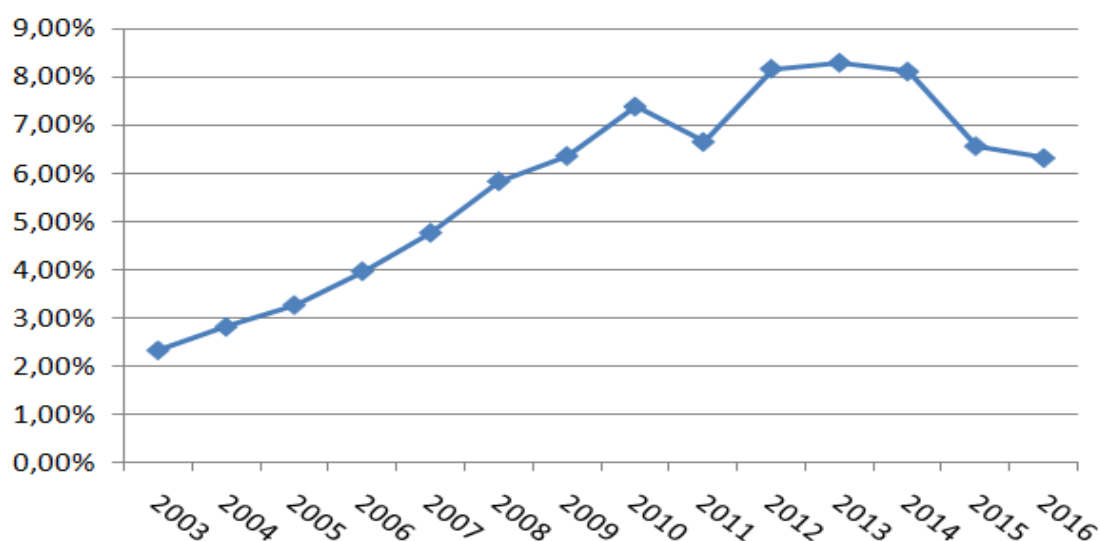
Además, reduce las fluctuaciones de la economía capitalista debido a la preferencia por parte de los empresarios de activos líquidos en dichas situaciones complicadas. A pesar de ello, hay ocasiones en las que los presupuestos destinados a inversión interna no siempre reciben la atención requerida, ya que en épocas de ajuste fiscal, esta partida suele sufrir grandes recortes, como ya se ha observado no solo en países emergentes sino también en economías más avanzadas. La principal razón radica en el hecho de que los gobiernos ante situaciones desfavorables suelen acudir a una reducción presupuestaria de la inversión infraestructural, debido a que solo afecta a la oferta en forma de una reducción de servicios futuros, antes que a una posible disminución del gasto público, que generará una mayor insatisfacción en grupos de interés específicos. Por su parte, la demanda también se ve afectada en la medida en que una disminución de la inversión limita las posibilidades de los habitantes de satisfacer algunas necesidades, entre las que se encuentra el transporte.

Podríamos preguntarnos qué ocurre si un país invierte escasamente en infraestructuras, obteniendo dos motivos. Por un lado, una disminución en el capital invertido provoca que la capacidad productiva sea más limitada que si se incrementa. Por el otro, la insuficiencia infraestructural provocará una baja productividad en la actividad del país, factor determinante para su crecimiento económico. El porqué de la cuestión radica en que si observamos los niveles históricos de inversión interna brasileños se concluye que es un país que a lo largo del tiempo ha presentado una tasa media bastante baja. Lo que en el siglo XX no fue un gran problema debido a que una gran parte de la población se trasladó del medio rural, donde la eficiencia productiva era casi nula, a las grandes ciudades permitió aumentar la productividad y el crecimiento económico, en la

actualidad se ha convertido en un inconveniente debido a la insuficiente inversión acumulada que se ha dado a lo largo del tiempo.

La gráfica 1.6 muestra la evolución porcentual de este indicador con respecto al PIB total en los últimos quince años. Para calcular los porcentajes se han utilizado los datos a precios constantes del PIB del apartado de producción, además de los datos de inversión pública que salen en los balances de gasto anual del gobierno del “Tesouro Nacional” del “Ministério de Fazenda”.

Gráfica 1.6: Inversión pública en participación porcentual sobre el PIB.



Fuente: “Tesouro Nacional” del “Ministério de Fazenda” (2018).

Como se observa, el peso que ha tenido la inversión pública sobre el total PIB ha variado a lo largo de los últimos tres lustros, marcando su máximo en 2013 con un 8,3% y un mínimo cercano al 2% en 2003. A pesar de que la contribución al PIB haya crecido en algunos años y decrecido en otros, la inversión pública media en términos absolutos siempre ha seguido una progresión incremental, llegando al máximo en 2013, año en el que el presupuesto se mantuvo prácticamente constante. A partir de ahí, el gasto disminuyó, situándose en los niveles de 2011. Para explicar este repunte en los años 2012, 2013 y 2014 hay que remontarse a finales de 2009, día en que se le adjudicó la organización de los Juegos Olímpicos a Río de Janeiro, hecho que obligó a realizar una gran inversión infraestructural en cinco estadios ubicados en ciudades distintas, además de las obras llevadas a cabo en cuatro barrios de la ciudad en la que se localizaba el evento.

Por otro lado, coincidió con que en 2014, se celebró la Copa del Mundo de Fútbol, evento que también provocó un incremento en la inversión pública en los años anteriores a su celebración. La celebración de ambos eventos trajo consigo un descontento generalizado de los habitantes del país, debido al coste de oportunidad que supuso, y que incitaron a estos a salir a la calle para manifestarse, afirmando que el presupuesto empleado podría haber sido destinado a ayudas sociales y a otras partidas del gasto público.

Para mostrar de un modo más exacto el impacto que ha tenido la celebración de los Juegos Olímpicos, se puede cuantificar la inversión infraestructural en cada una de las zonas de actividad deportiva a lo largo de los años previos.

Para ello, se puede extraer la información del “Portal da Transparência do Governo brasileiro”, donde se pone de manifiesto el gasto en cada una de las áreas de Rio de Janeiro. En la zona oeste de la ciudad se encuentra la región de Barra, lugar en el que se disputaron la mayoría de las modalidades deportivas, y por lo que fue en la que más dinero se invirtió, superando los 1,2 billones de reales (el cambio en 2014 era de 3,22 reales por euro), provenientes de recursos federales, y que fueron destinados a instalaciones deportivas para el parque olímpico en su mayoría, además de destinarse gran parte a mejoras en energía eléctrica.

La segunda región en la que más deportes se practicaron fue la de Deodoro, la cual no necesitó un inversión tan sustancial como en la de Barra ya que años atrás, se habían organizado eventos de carácter internacional, como los Juegos Mundiales Militares de 2011, aunque a pesar de ello se le presupuestó unos 820 millones de reales para hacer una serie de adaptaciones, que representarían el 40% de las instalaciones deportivas de la zona.

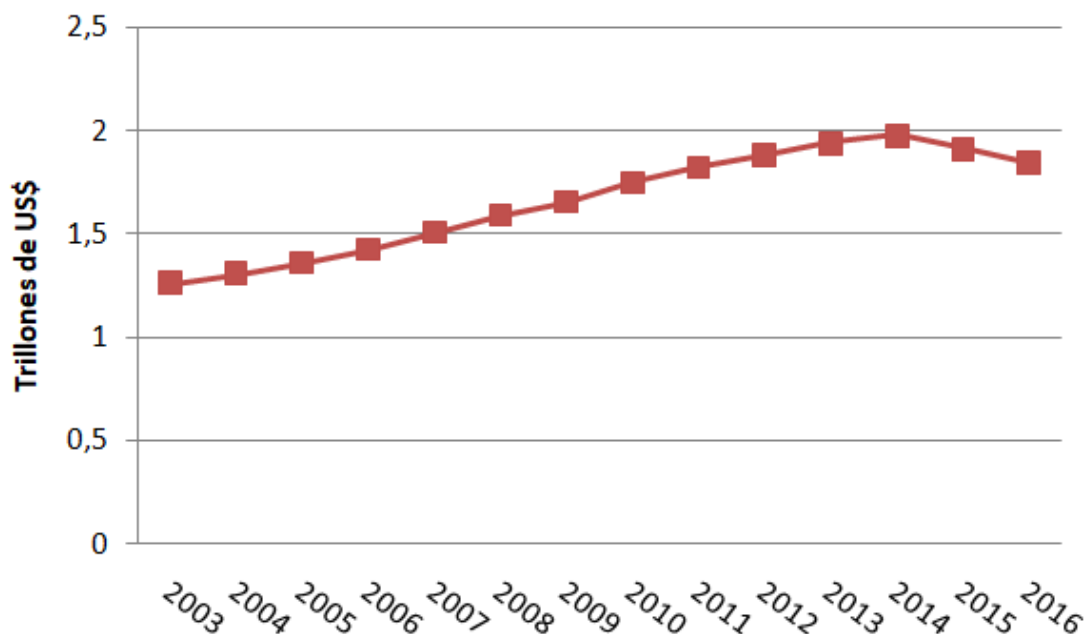
En cuanto a la región de Copacabana, lugar donde se practicaron en su mayoría deportes marítimos, aunque también incluyó otro tipo de disciplinas, la inversión fue compartida por el gobierno federal, que financió las obras eléctricas y otros entes que financiaron la adaptación del entorno para los eventos deportivos en sí. Por último, la región de Maracanã se adaptó el Sambódromo para la práctica de deportes como el tiro con arco, llegando a acomodar hasta 30 mil plazas para los espectadores que quisieran visitarlo. Además, el Estadio Olímpico João Havelange, en la actualidad Estadio Olímpico Nilton Santos, fue ampliado temporalmente en 15 mil espectadores, llegando a acoger a 60 mil

personas durante los Juegos Olímpico de 2016, también según el “Portal da Transparência do Governo brasileiro”.

3.2.3- Consumo privado

Para examinar cómo ha crecido el gasto de las unidades familiares y de las empresas e instituciones privadas, se va a estudiar la evolución del consumo privado, teniendo en cuenta como la mejora en la distribución de la renta desde la presidencia de Lula da Silva, propició un mayor poder adquisitivo para gran parte de la población brasileña, lo que a su vez provocó que el consumo de las unidades familiares fuese superior. Para analizar esta parte de la demanda brasileña se va a observar la gráfica 1.7, que narra la evolución de este indicador desde 2003.

Gráfica 1.7: Evolución del consumo privado en unidades constantes de 2010.



Fuente: Banco Mundial (2018).

Como se aprecia, el consumo privado al igual que el resto de indicadores siguió una progresión ascendente hasta que la crisis de 2015 hizo que en ese año y en 2016 disminuyese lo gastado por las familias, a causa de la subida de los precios de los bienes y del aumento de las presiones tributaria regionales y estatales. A pesar de ello, ha decirse que en 2015 el porcentaje del consumo privado sobre el PIB total fue medio punto mayor que en el año anterior, suponiendo un 64,51% del total. La explicación de

ello es que si el PIB disminuyó en los años 2015 y 2016, la mayor parte de la culpa la tuvo el consumo privado, que es el que más importancia tiene sobre la demanda total.

Algunas de las causas de que en la mayor parte del siglo se aumentase el consumo fueron los planes de redistribución de renta y las diferentes ayudas sociales, entre las que destaca el plan “Brasil sin Miseria”, posibilitaron que 22 millones de personas salieran de la pobreza, según datos del “Ministerio de Desenvolvimento Social”, lo que influyó en el incremento del consumo privado por parte de las familias. Otra causa de la mayor capacidad adquisitiva de la población, fue la disminución del desempleo, ya que se estima que durante el mandato de Lula da Silva se crearon 13,8 millones de puestos de trabajo, según Mercadante (2010). Por otro lado, la evolución favorable de las bases salariales favorece el aumento de las transferencias monetarias hacia los jubilados. Una prueba de este crecimiento en los salario es que el salario mínimo interprofesional se haya multiplicado por cuatro en lo últimos quince años, lo que facilita a los núcleos familiares consumir más productos y de mayor valor monetario. Como consecuencia de todo ello, y según estudios de Portuguesez y Pelisson (2012), se ha potenciado el turismo interno, además del gasto familiar en vida nocturna, consumo recreativo y entretenimiento.

3.3.- Sector exterior y balanza de pagos

La balanza de pagos es un indicador económico que narra las relaciones de un país con el resto en un determinado momento. Está formada por cuatro cuentas (comercial, de capital, financiera y la de errores). A continuación se analizarán las tres primeras cuentas presentadas, ya que la cuarta simplemente ajusta las otras tres, y con las que se observarán las relaciones internacionales brasileñas en todos los ámbitos.

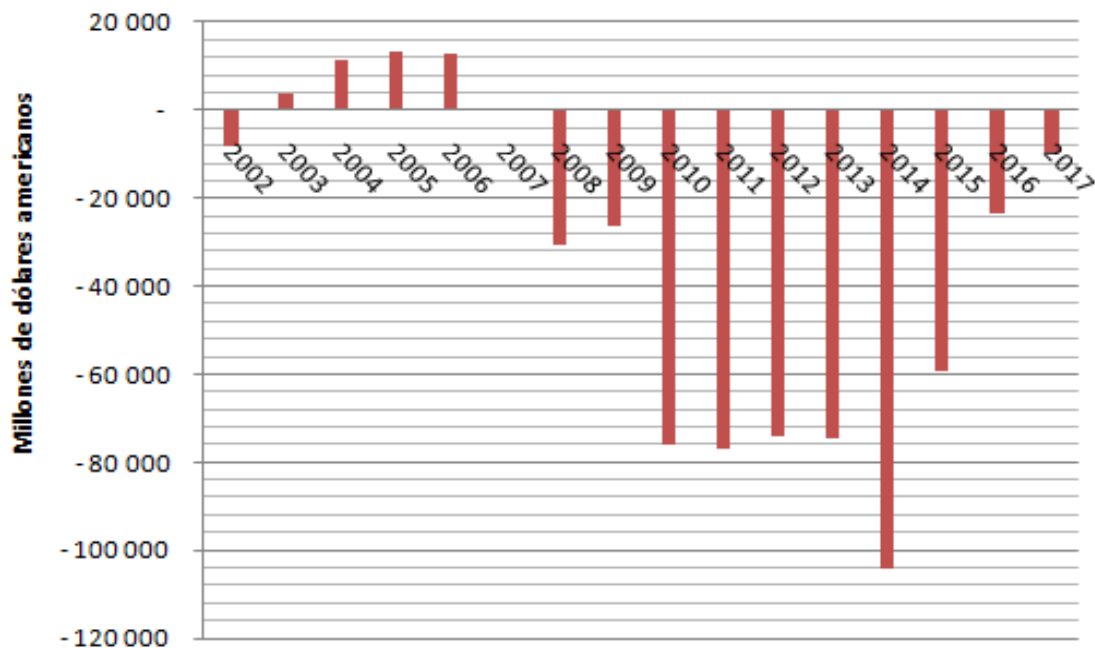
3.3.1.- Cuenta corriente

Como ya se ha comentado esta cuenta está formada por cuatro balanzas:

- Comercial: se incluyen las exportaciones e importaciones de mercancías.
- Servicios: incluye las operaciones con productos intangibles.
- Renta primaria: recoge las operaciones relacionadas con las remuneraciones del trabajo, intereses de préstamos,...etc.
- Renta secundaria: trata las transacciones que no exigen contrapartida.

En la gráfica 1.8 se muestra la evolución de esta cuenta de la balanza de pagos en términos globales en los últimos quince años. Posteriormente describiremos otra con las contribuciones de cada una de las balanzas al total anual, que permitirá observar las diferencias en los resultados de cada una.

Gráfica 1.8: Evolución de la cuenta corriente de la balanza de pagos.



Fuente: Banco Central de Brasil (2018).

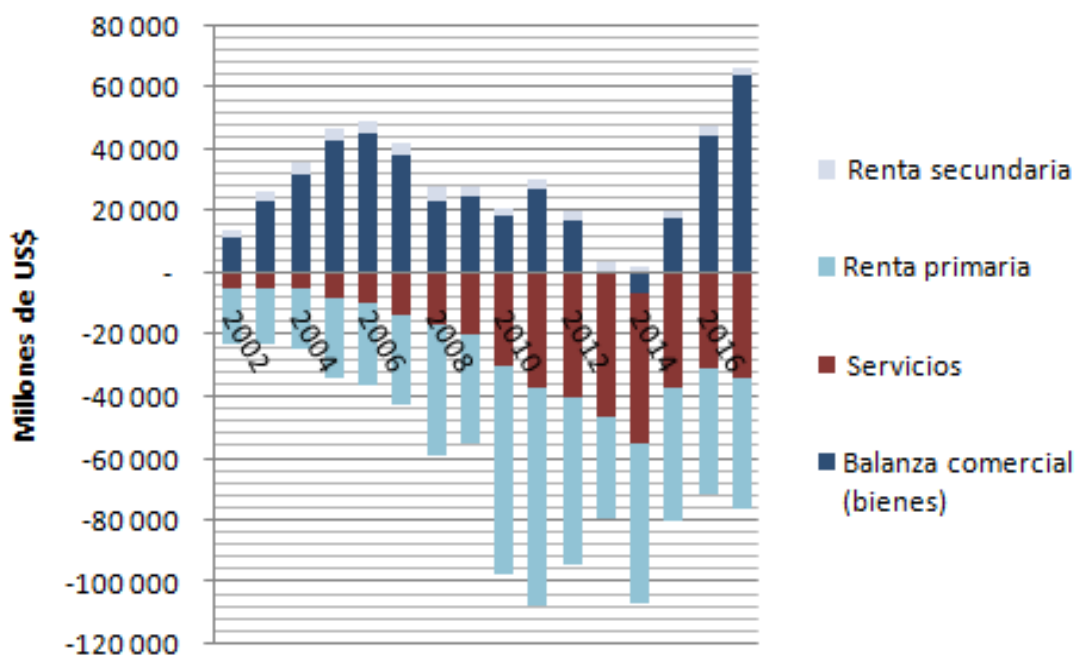
El superávit del saldo de la cuenta corriente producido en 2003 provocó que ésta se convirtiese en uno de los motores de la recuperación económica del país, según el estudio del sector exterior del ICEX (2018/A), hecho que no había ocurrido en los años anteriores y que tan solo duraría hasta 2007. En 2008 el déficit de esta balanza suponía casi el 2% del PIB, y hasta la actualidad, el saldo de esta cuenta ha sido negativo, alcanzando los mínimos niveles en 2014, superando los 100.000 millones de dólares de déficit, también según datos del ICEX (2018/A).

Resulta interesante estudiar la composición de dicha cuenta de la balanza de pagos debido a que la mitad de las sub-balanzas presentan de media en los últimos años un saldo negativo (rentas primarias y servicios), y los otros uno superavitario (comercial y rentas secundarias). En la gráfica 1.8 se muestra como la balanza de rentas secundarias ha tenido una representatividad muy baja con respecto al resto de partidas a lo largo del período.

Además, se observa la causa del por qué 2014 fue el año con mayor déficit, y es que no sólo las partidas que habitualmente tenían saldo negativo se mantuvieron a unos niveles muy bajos (el saldo de los servicios alcanzó su saldo más negativo del presente siglo), sino que además la cuenta comercial de bienes, que históricamente había sido una partida superavitaria, ese año tuvo un saldo en el que el gasto superaba al ingreso, hecho que las rentas secundarias no podían contrarrestar.

En los últimos tres años el crecimiento de la balanza de bienes está siguiendo una progresión expansionista, lo que sumándoselo a que las partidas históricamente deficitarias se mantienen más o menos constantes, ha provocado que en 2017 se haya logrado obtener el menor nivel de déficit de la cuenta corriente de los últimos diez años.

Gráfica 1.9: Composición de la cuenta corriente.



Fuente: Banco Central de Brasil (2018).

Una vez analizada la cuenta corriente de la balanza de pagos en su totalidad, es importante observar cuales son los socios comerciales más importantes en las relaciones de compra-venta de bienes, ya que una de las misiones de la política exterior del país ha sido la de buscar nuevos mercados para reducir el peso de los países más desarrollados en el comercio exterior brasileño.

De esta forma, regiones como Asia, Iberoamérica u Oriente Medio han ido ganando importancia, a pesar de que las regiones punteras como E.E.U.U o la Unión Europea

siguen teniendo una gran relevancia en el intercambio de bienes de Brasil, según la información proporcionada por ICEX (2018/A). Las tablas 1.1 y 1.2 muestran el *ranking* de los países con los que más relación tiene Brasil en materia de exportaciones e importaciones respectivamente en el período 2012-2016, años que servirán de muestra para narrar el camino que ha seguido Brasil con el exterior.

Tabla 1.1: *Ranking* de los cuatro clientes más importantes ente 2012 y 2016 en millones de dólares americanos.

País	2012	2014	2016
China	41.227,50	40.616,10	35.133,50
E.E.U.U	26.700,80	27.027,10	23.156,30
Argentina	17.997,70	14.281,90	13.417,60
Países Bajos	15.040,70	13.035,50	10.322,70

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (2018/A), los cuáles han sido a su vez recogidos del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio (MDIC).

En 2016 Brasil fue la vigésimo primera economía dónde exportaba bienes del mundo, según el Observatorio de Complejidad Económica, y los socios comerciales con los que más relación tuvo Brasil entre 2012 y 2016 fueron los mismos, así como la posición que cada uno ocupó en el *ranking*.

Hasta 2012 China no consiguió el puesto de mayor importador de productos brasileños, año en que superó a Estados Unidos. La causa de este ascenso del país asiático se encuentra en que desde el comienzo del siglo, el volumen comercial entre estos dos socios se ha multiplicado por diez según el ICEX (2018/A), llegando a representar el 19% de las exportaciones totales del país sudamericano. Además, los otros países también tuvieron una gran representatividad del total, E.E.U.U. con un 12,5% de los bienes exportados, Argentina con un 7,2% y por último Países Bajos con un 5,6%, también según datos del ICEX (2018/A).

Entre las exportaciones brasileñas destacan los productos primarios, que a pesar de haber disminuido su cantidad en un 3% con respecto al año anterior, supusieron un 42,7% de los bienes enviados al extranjero, y los productos manufacturados que representaron un 40% del total en 2016. Para comprender de una mejor forma la importancia de los productos básicos en las exportaciones en 2016, ha de decirse que los cinco productos más vendidos al exterior (la soja, el mineral de hierro, la caña de

azúcar, el petróleo, y la carne de pollo congelada) significaron un 32% del total de bienes según información del ICEX (2018/A).

Tabla 1.2: *Ranking* de los cuatro proveedores más importantes ente 2012 y 2016 en millones de dólares americanos.

País	2012	2014	2016
E.E.U.U	32.362,60	35.018,30	23.802,60
China	34.251,20	37.344,90	23.363,90
Alemania	14.211,60	13.837,90	9.130,70
Argentina	16.443,90	14.142,90	9.084,40

Fuente: Instituto Español de Comercio Exterior (2018/A), los cuáles han sido a su vez cogidos del Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio (MDIC).

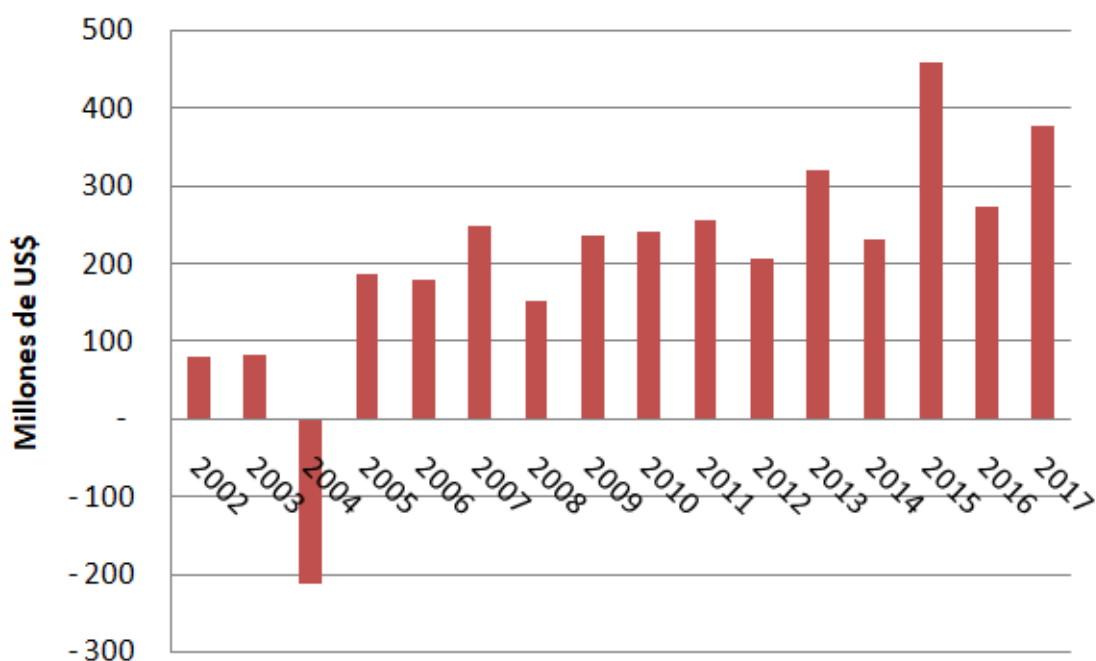
Brasil fue el vigésimo sexto mayor importador mundial de bienes en 2016. A pesar de que entre 2012 y 2016 los cuatro países que más productos vendieron a Brasil fueron los mismos, a diferencia de las exportaciones, estos variaron sus puestos en dicho período. Como se observa en la tabla 1.2, Argentina era el tercer máximo exponente de este *ranking*, hasta que en 2016 Alemania le sobrepasó. Lo mismo ocurrió entre los dos países más importantes en esta materia. En 2016 el valor de las importaciones procedentes de Estados Unidos superó al de las de China, hecho que en los años precedentes no ocurrió. En dicho año, la representatividad de cada uno de los países sobre las importaciones totales fue muy similar entre los dos países punteros y entre el tercero y el cuarto, estando entorno al 17% y 6,5% respectivamente del total de bienes adquiridos.

Para finalizar el estudio de la balanza comercial, comentar que los productos que más importó Brasil en 2016 según el ICEX (2018/A) son aquellos que pertenecen a la categoría de los manufacturados, que representaron el 85% del total, seguido por los productos básicos y, por último, de los semimanufacturados. Los aceites de petróleo, las piezas para automóviles y tractores, aparatos eléctricos, medicamentos, y crudo de petróleo, ordenados de mayor a menor importancia, fueron los cinco bienes más importados en ese año, de los cuales solo el primero tuvo un peso superior al 5% del total.

3.3.2.- Cuenta de capital

En la cuenta de capital, se encuentran las compras y ventas de activos y pasivos que no son financieros y otros movimientos de capitales. En la gráfica 1.10 se muestra cómo ha variado esta cuenta a lo largo del presente siglo.

Gráfica 1.10: Evolución de la cuenta de capital.



Fuente: Banco Central de Brasil (2018).

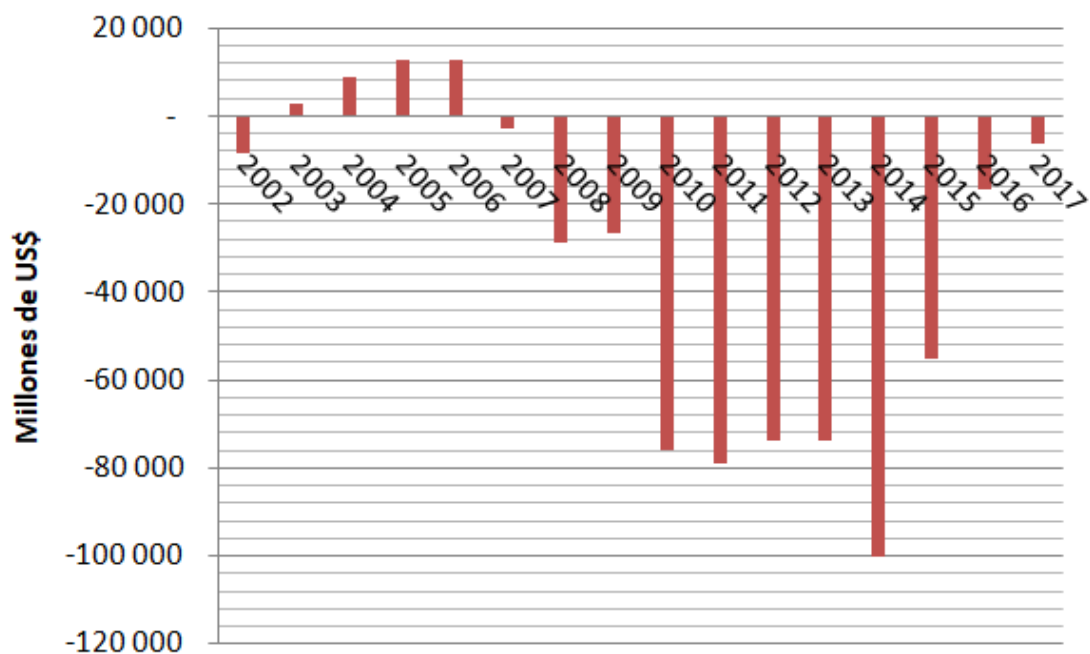
Lo primero que se observa es que la cuenta de capital ha presentado siempre un saldo positivo, a excepción del año 2004. Además de ello, si se compara con la cuenta corriente y la financiera se observa cómo el peso de la cuenta de capital ha sido inferior al de las otras dos. Por último, al mirar la gráfica se ve cómo a pesar de que no siempre se haya incrementando el saldo de un año a otro, se ha seguido una tendencia ascendente.

Se puede hablar de dos partidas que conforman la cuenta de capital. El primero, el de activos no financieros, es el que más peso tiene de los dos, y su evolución ha sido similar a la de la cuenta total. El segundo es el de transferencias de capital, y decimos que es menor importante ya que hay años como 2003 y 2007 en los el saldo de la partida ha sido cercano a 0. El saldo ha sido positivo a excepción de 2008 y 2004, año en que las transferencias fueron tan negativas que el saldo de la cuenta de capital también lo fue. Según datos del Banco Central de Brasil (2018).

3.3.3.- Cuenta financiera

Esta cuenta engloba las gestiones de activos y pasivos financieros del país. Ente ellas se encuentran las inversiones directas en el exterior y las del exterior en el propio país; las inversiones en cartera en ambas direcciones; y otras inversiones como lo son inversiones en moneda o depósitos relacionados con el Banco Central o el gobierno. En la gráfica 1.11 se observa la evolución de la cuenta desde 2002 hasta 2017, que muestra cómo ha variado de una forma bastante similar a la cuenta corriente, debido a que esta es el resultado de la suma de las otras cuentas, entre las que destaca esta por tener un peso más que significativo.

Gráfica 1.11: Evolución de la cuenta financiera de la balanza de pagos.



Fuente: Banco Central de Brasil (2018).

Los años en los que la cuenta financiera fue positiva coinciden con los que lo fueron en la cuenta corriente salvo 2007. La causa de esta diferencia no es del todo exacta, ya que la balanza de pagos de ese año se ajusta con la de errores, por lo que podrían haberse compensado con desajustes de cualquiera de las otras tres balanzas. Lo que se puede señalar es que las inversiones en cartera de ese año fueron muy inferiores a las del resto de años en los que la cuenta financiera fue positiva.

A partir del 2007 el saldo de cuenta financiera fue inferior a cero, debido, en su gran mayoría, a la partida de inversión directa, por encima de otras con menos peso como lo

son las de derivados, otras inversiones y de activos de reserva, todo basándose en los datos recogidos en las series históricas del balance de pagos del Banco Central de Brasil.

A continuación se analizarán tanto las inversiones que se hacen en Brasil, como las que este hace en otros países. Para ello se presentarán dos tablas que resumirán las relaciones con el exterior en el período 2012-2016, años que servirán como muestra para observar dichas relaciones. En la 1.3, se recoge el *ranking* de los países extranjeros que más invirtieron en el país, y en la 1.4 los países en los que más invierte Brasil.

Tabla 1.3: *Ranking* de los cuatro países que más invirtieron en 2016 en Brasil y evolución de los mismos en los años precedentes en millones de dólares americanos.

País\ Año	2012	2014	2016
Países Bajos	12.212,94	8.791	10.524
Luxemburgo	5.965,36	6.659	7.395
E.E.U.U.	12.310,47	8.580	6.544
Reino Unido	1.978,02	1.726	3.596

Fuente: Banco Central de Brasil (2018).

Que Brasil se haya convertido en el principal receptor de inversión extranjera directa en América Latina y el quinto a nivel mundial ha sido un factor determinante en su crecimiento económico en los últimos años. A pesar de ello, entre 2010 y 2015 la reinversión de beneficios disminuyó en más de 25.000 millones de dólares según el histórico de la balanza de pagos extraído del Banco Central de Brasil, lo cual influyó en los resultados de 2016 y que puede deberse a tres factores según el estudio del sector exterior del ICEX (2018/B): la reducción del coste del capital, la escasez de oportunidades de inversión, y la caída de la confianza de los inversores por la situación política del país.

Como se observa en la tabla 1.3, en el año 2016 los cuatro países que más invirtieron en Brasil fueron: Países Bajos (19,6% del total de inversiones), Luxemburgo (13,8), E.E.U.U. (12,2%) y algo más alejado del resto, Reino Unido (6,7%), según el Banco Central de Brasil. A pesar de ello, es difícil identificar si la mayoría de la inversión que entra en el país es realmente proveniente de estos países, ya que según la Comisión para América Latina y el Caribe en la publicación titulada “La inversión extranjera directa en

América Latina y el Caribe”, cuenta que las empresas transnacionales aprovechan los beneficios fiscales que les proporcionan los países como Luxemburgo o Países Bajos al hacer sus inversiones desde ahí. España en 2016 ocupó el quinto puesto mundial en cuanto a inversiones en Brasil con un 6,5% del total, aunque si quitásemos a los dos países de los que se benefician las empresas por su política fiscal, este ocuparía el tercero de los puestos.

En cuanto a la división por sectores de actividad, destaca la inversión en las telecomunicaciones en el de los servicios; las de vehículos en el sector industrial; y en el sector primario las de extracción de petróleo y de gas natural en 2016.

Tabla 1.4: *Ranking* de los cuatro países en los que más invirtió Brasil en 2016 y evolución de los mismos en los años precedentes en millones de dólares americanos.

País\ Año	2012	2014	2016
Países Bajos	1.221,62	61,49	6.559,23
Islas Caimán	747,68	7.718,32	2.876,05
Bahamas	297,38	552,61	2.616,00
E.E.U.U.	1.841,13	2.690,72	1.591,36

Fuente: Banco Central de Brasil (2018).

La inversión directa de Brasil en el resto del mundo aumentó hasta alcanzar sus máximos niveles (23.891 millones de dólares) en 2014, tras este año comenzó a decrecer, según datos del Banco Central de Brasil. En 2016 los principales destinos de su inversión fueron: Países Bajos (36,6% del total), Islas Caimán (16,1%), Bahamas (14,6%) y E.E.U.U. (8,9%). En cuanto a la distribución por sectores, el terciario concentró la mayoría de las inversiones del país (77,6%), destacando los servicios auxiliares y los financieros. El sector secundario sufrió una reducción del 39% de las inversiones con respecto a 2015. Las actividades que destacaron en el plano industrial fueron las destinadas a derivados del petróleo y biocombustibles, aunque también destacaron las de bebidas y las de los productos minerales no metálicos. Por último, el sector agrícola experimentó una reducción en sus inversiones internacionales de más de 700 millones de dólares en 2016 con respecto al año anterior. Todo ello según información del Banco Central de Brasil, extraída a través del ICEX (2018/B).

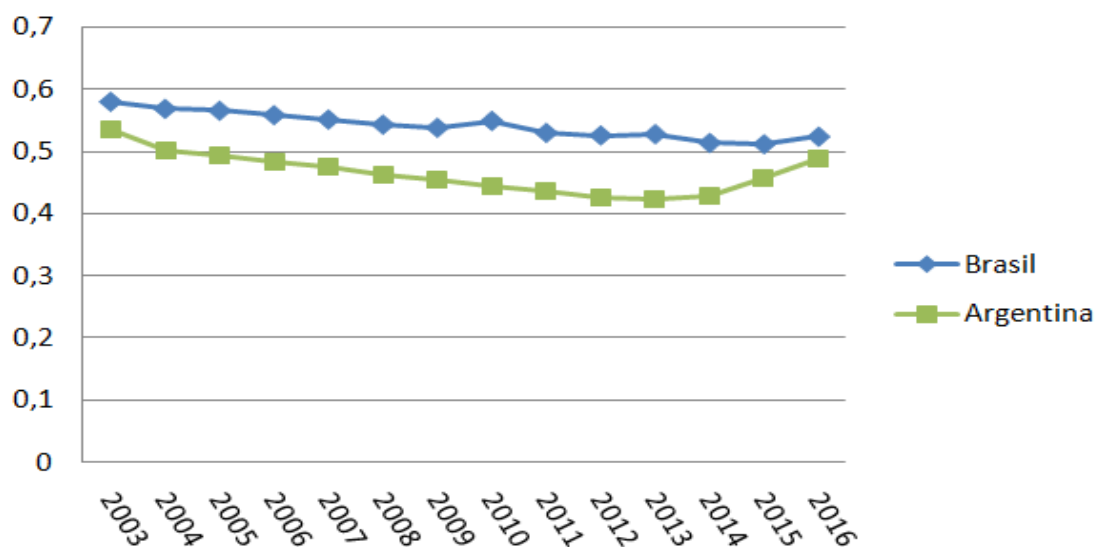
4.- Evolución social en el siglo XXI

4.1.- Distribución de la renta

Una de las más importantes preocupaciones de Brasil a lo largo del presente siglo ha sido la salida de una parte de la población de la pobreza, así como la disminución de la desigualdad de la renta.

Comenzaremos exponiendo en la gráfica 2.1 la evolución del coeficiente de Gini con el fin de sacar a la luz la necesidad de mejorar la distribución de la renta entre la población brasileña. Este coeficiente es la herramienta utilizada para medir la concentración de los ingresos entre los habitantes de una región en un momento determinado, lo cual muestra la desigualdad. Cuanto más se acerca a 0 el coeficiente, más igualdad existe entre la población, y lo contrario sucede cuanto más se acerca a 1. La gráfica contiene los coeficientes de Brasil y Argentina en los últimos años.

Gráfica 2.1: Evolución del coeficiente de Gini.



Fuente: Banco Mundial (2018) e IBGE (2018).

Se observa cómo el país protagonista del trabajo presenta una mayor desigualdad de renta que Argentina. A lo largo del siglo XXI Brasil ha hecho grandes esfuerzos para dar la vuelta a esta situación, y a pesar de haberla mejorado, aún se encuentra entre los países más desiguales del mundo. Para explicar esta afirmación, resulta interesante acudir a Mercadante (2010). El año anterior al ascenso a la presidencia de Lula da Silva, Brasil se situaba en el quinto puesto del mundo en cuanto a niveles de

desigualdad. El 20% de la población con menos recursos tan solo representaba el 2,52% de la renta total. Esto refleja el modelo de bajo crecimiento y de lenta expansión del empleo que existía en el momento.

Para revertir esta situación, el gobierno de Lula se basó en el “desbloqueo del proceso de habilitación”, comentado por Celso Furtado, uno de los economistas más influyentes de la historia brasileña, y recogido en Mercadante (2010), se basaba en la universalización del acceso a una educación pública de calidad y en la democratización del acceso a la propiedad como forma de redistribución de la capacidad potencial de creación de renta. Para ello, el gobierno puso en marcha una serie de programas sociales. Uno de ellos fue el incremento del gasto para asistencia a personas con deficiencias y jubilados, el cual presupuestó más de 15 billones de reales entre 2002 y 2009. Además, el sistema de captación del excedente económico mediante mecanismos fiscales permitió aumentar su capacidad económica a un tercio de la población en 2009, lo que favoreció a 68 millones de personas. Todo ello acompañado de la inclusión del empleo formal a través de la seguridad social, supuso una significativa disminución de la pobreza. Como consecuencia de estas medidas, la pobreza cayó en algo más de diez puntos porcentuales, lo cual repercutió en la reducción del coeficiente de Gini.

Con la llegada al poder de la presidenta Rousseff en 2011, el país trató de continuar las políticas sociales emprendidas por el gobierno anterior. Se creó el plan “Brasil sin Miseria”, con objeto de aumentar los ingresos y el bienestar en quienes vivían en hogares con unos ingresos familiares inferiores a 70 reales mensuales por persona. Según el “Ministerio de Desenvolvimento Social”, en el apartado que explica las bases de este proyecto, cuenta que éste no solo se limitaba al incremento de la renta de esas personas, sino que también buscaba mejorar su situación en temas relacionados con la salud, la educación y la inserción en el mercado de trabajo, entre otros. Para ello, el programa se apoyó en tres pilares:

- Alivio de la situación de pobreza a través de la garantía de una renta superior.
- Acceso a una serie de servicios públicos tales como educación o salud.
- Incremento de las oportunidades en el mercado laboral para los más desfavorecidos.

Las consecuencias de este plan fueron muy significativas hasta el punto de que, según el Ministerio de Desarrollo Social del país, 22 millones de personas salieron de la miseria y casi dos millones con renta baja se matricularon en cursos de formación profesional.

Por último, entre 2011 y 2014, la cantidad de niños beneficiados por el proyecto de mejora “Bolsa Familia”, plan creado a finales de 2003, e inscritos en guarderías aumentó un 33%.

Terminada la presidencia de Dilma Rousseff y con el inicio del mandato de Michel Temer, los planes sociales comenzaron a cambiar. Con el fin de disminuir el déficit, los presupuestos para sanidad y para el proyecto “Bolsa Familia” se recortaron. Una consecuencia de ello, además de la crisis de 2015, es que el coeficiente de Gini de Brasil aumentó de nuevo, cosa que no ocurría desde el inicio del mandato de Lula da Silva.

Centrándonos en una de las medidas que llevada a cabo a lo largo del siglo por los diferentes presidentes, se muestra en la tabla 2.1 la evolución del salario mínimo en este periodo de tiempo.

Tabla 2.1: Evolución del salario mínimo interprofesional euros/reales.

Año	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Reales	230	253,3	286,7	337,5	372,5	409,2	460,8	510	544,2	622	678	724	788	880	937	954
Euros	62	69	79,2	122,7	132,6	158	142,1	203,1	245,4	257,5	250,8	222,3	244,7	204,1	239,9	235,2

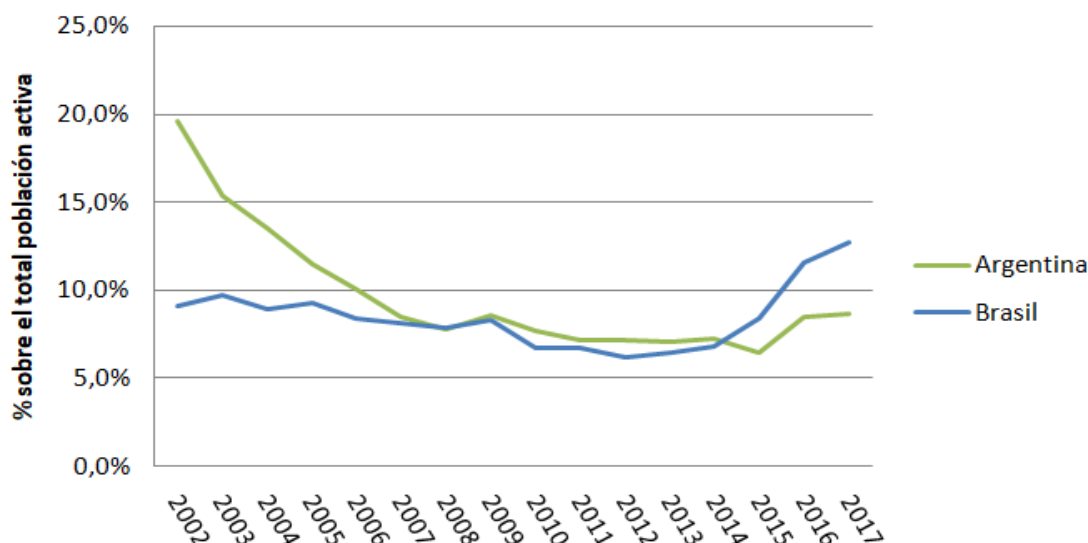
Fuente: datosmacro (2018) y salariominimo2016.

Desde el ascenso al poder de Lula da Silva, el salario mínimo interprofesional aumentó progresivamente hasta cuatro veces su valor en aquel entonces. Si lo pasamos a euros, se puede ver que no todos los años se elevó, debido a que el valor de la moneda fluctúa.

4.2.- Empleo

Brasil ha experimentado altibajos durante el presente siglo en relación con el mercado laboral. Para analizarlo resulta interesante comprender las políticas llevadas a cabo a partir de la subida al poder de Lula da Silva a comienzos de 2003. Posteriormente, veremos las peculiaridades que tiene la evolución de la tasa de desempleo brasileña. Para explicarlo vamos a apoyarnos en la gráfica 2.2, que narra la evolución del desempleo tanto del país como de Argentina.

Gráfica 2.2: Evolución de la tasa de desempleo.



Fuente: Banco Mundial (2018) y de BBVA Research.

Desde la llegada de Lula da Silva a la presidencia y hasta los primeros años de su sucesora, la evolución tuvo una tendencia descendente. A pesar de que los mejores niveles se alcanzasen con Dilma Rousseff, en el anterior mandato se asentaron una serie de bases en la formalización del mercado laboral que lo propiciaron.

Según Mercadante (2010), los progresos en la reducción de la informalidad y la expansión del empleo formal se deben a la eficacia de la fiscalización del Ministerio de Trabajo y a las políticas de inclusión de la Seguridad Social, entre las que se encuentran las emprendidas con el micro emprendedor individual, además del propio crecimiento económico que experimentó el país en ese momento. Concatenando con ello, los datos de la “Relação Anual de Informações Sociais”, recogidos en Mercadante (2010), expresan de mejor manera la intensidad del movimiento de formalización del mercado laboral brasileño. En el primer sexenio, 2003/08, se crearon 10,8 millones de empleos en el segmento formal, datos que contrastan con los 5,5 millones de puestos de trabajo que se crearon en los doce años anteriores. Si agregamos el flujo de admisiones y dimisiones hasta agosto de 2010, los puestos de trabajo creados por el gobierno de Lula ascienden a 13,8 millones.

Con la subida al poder de Dilma Rousseff se vivieron los mejores momentos en materia de empleo hasta que en 2015 estalló la crisis económica. En los primeros años, y a pesar de la crisis económica mundial, la tasa de desempleo fluctuó alrededor del 6,5%. No todos los indicadores económicos fueron en la dirección óptima. Algunos de los

motivos que explican estos niveles de desempleo pueden ser la puesta en marcha de las obras de los eventos deportivos que le habían sido asignados a Brasil, así como la eliminación del impuesto de transacciones financieras en inversiones extranjeras destinadas a fondos inmobiliarios, lo que fomentó la actividad en ese sector. En 2015, Brasil entró en una crisis, tanto política como económica que provocó una acentuada subida de desempleo hasta que a finales de 2017, y con el presidente Michel Temer, se superó el 12%, lo que representa alrededor de 12 millones de parados. En la actualidad, se han promovido reformas como la flexibilización laboral, que ha mostrado síntomas de recuperación, aunque esta vaya a ser lenta.

Como podemos observar en la gráfica 2.2, Argentina y Brasil han experimentado un crecimiento de su empleo en direcciones similares, aunque cuantitativamente presentan diferencias en algunos períodos del siglo. Desde los primeros años, ambos registraron un descenso del indicador hasta aproximadamente 2015. La diferencia está en que cuando Lula da Silva subió al poder en Brasil, Argentina presentaba una tasa de desempleo dos veces mayor, llegando a niveles cercanos al 20%. Durante los diez años siguientes, Argentina recortó su tasa desempleo hasta dejarla en niveles muy cercanos a los brasileños. Este objetivo se alcanzó a través de un pronunciado aumento en la tasa de empleo, gracias a unas políticas laborales similares a las desarrolladas por el gobierno de Lula da Silva en relación con la obtención de una mayor eficacia en la normativa laboral y en la incorporación a la Seguridad Social de los trabajadores excluidos según Mercadante (2010). A partir de 2015, último año de Cristina Fernández de Kirchner en el poder argentino, alcanzaron el mínimo del siglo, pero igual que Brasil, y a causa del déficit fiscal y las pocas reservas públicas que dejó la presidenta, a partir de ese año la tasa de desempleo está creciendo, aunque los datos son inferiores a los brasileños.

4.3.- Corrupción

A lo largo del siglo XXI, Brasil se ha visto salpicado por varios casos de corrupción, entre los que destacan el escándalo del “mensalao” en 2005 y el de Odebrecht en 2016, entre otros. El que más impacto mediático tuvo fue en el que se vio envuelto el ex presidente del gobierno Luiz Inácio Lula da Silva, el escándalo de la “Lava Jato”.

Según El País (2017), “Lava Jato” es la operación que destapó en 2014 una trama de corrupción en la mayor empresa estatal de Brasil y una de las más grandes del

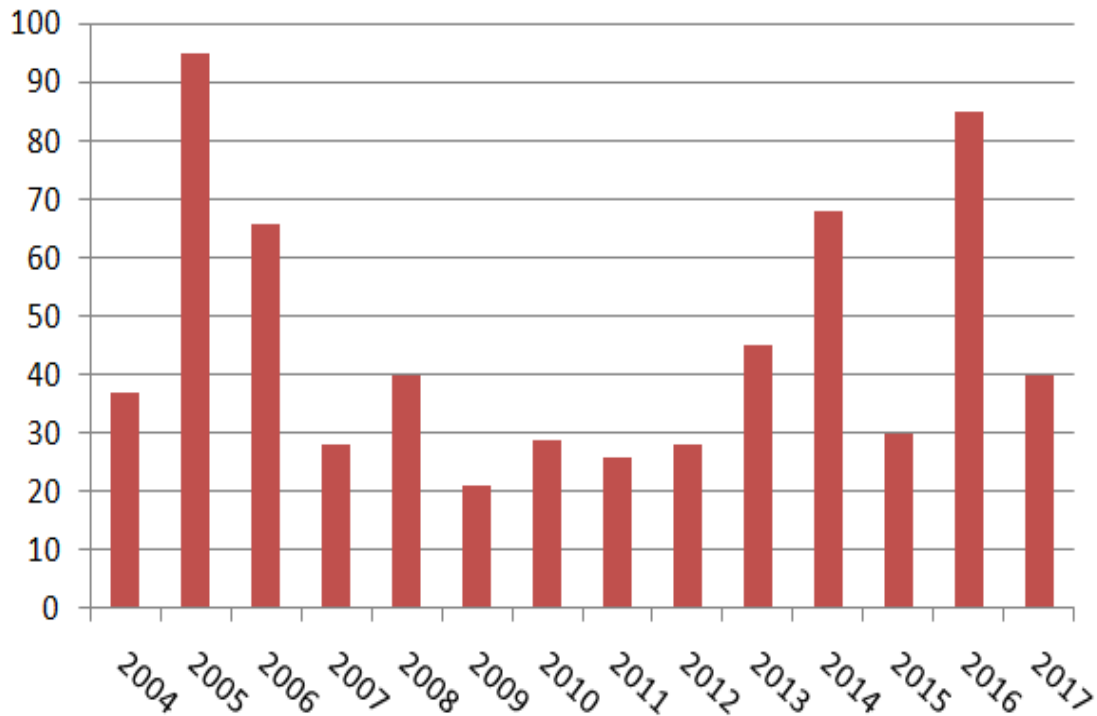
continente, la petrolera Petrobras. La investigación comenzó tras varios testimonios del ex Director de Abastecimiento de la empresa a la policía, la cual encontró una red de lavado de dinero en el estado de Paraná. El funcionamiento consistía en la asignación de obras a empresas relacionadas con el sector de la construcción del propio país, a través de la política de “Compre Nacional” con el fin de desarrollar la industria brasileña. En cada uno de esos proyectos se destinó un 3% de lo presupuestado a sobornos a políticos y empresarios. El dinero, tras ser blanqueado, se enviaba hacia otras empresas que se encargaban de mandarlo a países como China u Hong Kong, simulando una serie de exportaciones e importaciones que nunca intercambiaban un producto real. Más que el propio caso Petrobras, lo que resulta interesante es ver cuál ha sido el impacto de lo ocurrido. Según El País (2017), en el artículo Brasil: los mayores casos de corrupción y políticos implicados”, la fiscalía estima que entre 2004 y 2012, la cifra desviada asciende a unos veinte mil millones de reales (unos ocho mil millones de dólares), el mayor escándalo de corrupción de la democracia brasileña. Las pérdidas atribuidas a la empresa se cifraron en más de treinta y tres mil millones de dólares, y el ministerio público reclama la devolución de mil quinientos millones de dólares a sus arcas.

Entre los imputados se encuentran personalidades del entorno de la entonces presidenta Dilma Rousseff, la cual tuvo que dejar su puesto por el juicio político. Así como Luiz Inácio Lula da Silva, que ingresó el día 7 de abril de 2018 en la prisión de la ciudad sureña de Curitiba, condenado a doce años por cargos de corrupción. Otros personajes del partido acusados son la senadora Gleisi Hoffman; los ex ministros Antonio Palocci, Guido Mantega y Paulo Bernardo; el prefecto de Araraquara, Edinho Silva; y el extesorero del partido Joao Vaccari Neto. Resulta obligado decir que esta trama corrupta no se limita al Partido de los Trabajadores, al que pertenecen las personas mencionadas, sino que también se extiende a personalidades de otros partidos, según el artículo “Las claves del caso Petrobras”, de “El País”.

Vamos a observar la correlación entre la percepción que tiene la población del país de la corrupción y la aprobación que le da al gobierno. Para ello, nos apoyaremos en las gráficas 2.3 y 2.4, extraídas del artículo “Analizando la corrupción con Big Data”, procedente de “BBVA Research”, que se apoya, a su vez, en datos de “Google Trends”. Ambos trazan una línea del tiempo que comienza a principios de 2004 y llegan hasta principios de 2018.

La primera de ellas sirve para comprender mejor la segunda, ya que esta solo tiene en cuenta la percepción de corrupción y la tendencia de la misma, indicando los casos que más repercusión han tenido.

Gráfica 2.3: Índice de percepción de la corrupción en Brasil



Fuente: Google Trends (2018).

Cómo podemos ver en la gráfica 2.3, la evolución de la percepción sobre la corrupción aumenta conforme salen a la luz los diferentes casos, llegando al dato más alto en 2005 con el escándalo de “mensalao”. Este punto descendió en los años siguientes hasta las protestas populares de 2013, las cuáles se produjeron a causa del aumento del gasto público para diferentes eventos deportivos, dejando de lado necesidades básicas para la población o encareciéndolas como se hizo con el transporte público. En ese intervalo de tiempo de ocho años, a pesar de que los habitantes del país sudamericano percibiesen que la corrupción era menor, los altos cargos del país se beneficiaron de su posición política para lucrarse de diferentes maneras, una de ellas es el comentado “Caso Petrobras”. En los años siguientes la percepción ascendió debido al caso que salió en 2014 y la salida a la luz del Escándalo de Odebrecht en 2016.

Gráfica 2.4: Relación entre la percepción de la corrupción y la aprobación del gobierno.



Fuente: Google Trends (2018).

En la gráfica 2.4 se observa la correlación entre la corrupción y la aprobación gobierno. A simple vista se aprecia la relación inversa que existe entre la una y la otra. En los periodos en los que salieron a la luz varios casos corrupción la aprobación del gobierno fue más baja, llegando al mínimo nivel en los últimos tiempos por la continuidad de los casos. Hasta que se produjeron las protestas populares, momento en el que descendió la popularidad de los dirigentes, la población los valoraba positivamente, por encima del 50% de aprobación durante unos cinco años.

5.- Conclusiones

Una vez estudiada la evolución de la economía brasileña desde la llegada del presidente Lula da Silva con distintos indicadores tanto económicos como sociales, y teniendo en cuenta los objetivos fijados al comienzo de la investigación, resulta interesante extraer un conjunto de conclusiones.

Por el lado de la oferta, cuando Lula da Silva llegó a la presidencia la economía mundial se encontraba en un buen momento, lo cual hizo que el PIB brasileño creciese de forma acelerada. Hay que tener en cuenta que los países emergentes son aquellos que presentan más oportunidades en estos periodos de bonanza, lo que les permite progresar más que al resto de países. La fórmula brasileña fue la de potenciar el sector servicios por encima de los otros sectores, de forma que estos ganaron peso sobre el PIB total, lo cual es propio de los países más desarrollados. El crecimiento mundial se detuvo por la crisis de 2008, pero el de Brasil duró hasta 2015, lo cual provocó que se situase entre los países con mayor producción.

En cuanto a la demanda, con el cambio de gobierno en 2003 desde un partido orientado a la derecha hacia uno socialista, se observa cómo el incremento del gasto público provocó un ascenso en la popularidad del gobierno, a pesar de que lo presupuestado podría haber sido mayor en caso de dedicar menos recursos a la realización de eventos deportivos y más a gasto social. La contrapartida de ello es que la inversión en infraestructura en este tiempo creció a consecuencia de la organización de los Juegos Olímpicos y del Mundial de Fútbol. Es evidente que dicha inversión debía progresar en términos absolutos acorde con el crecimiento del país, pero estos eventos hicieron que el peso de la inversión interna sobre el PIB total fuese creciendo hasta 2015. El consumo privado no sólo creció a consecuencia de la evolución del país, sino que las distintas ayudas sociales que favorecían la redistribución de la renta permitieron que muchas unidades familiares salieran de la pobreza, aumentando la capacidad adquisitiva de estas y por consiguiente el consumo.

En cuanto a las relaciones con el exterior, se ha observado como ante situaciones de crisis no solo el país invierte menos que en época de bonanza económica, sino que además de ello, la inversión proveniente del exterior se reduce a causa de la desconfianza generada por un incremento del riesgo proveniente de la disminución de la

demanda interna del país, provocada por el descenso de la capacidad adquisitiva de la población.

Por último, en el plano social se puede observar como en un país en el que el mercado de trabajo no está muy formalizado existen varias posibilidades para hacer disminuir el desempleo, como planes para aumentar la afiliación a la Seguridad Social. En un país en el que hay tanta diferencia entre los más ricos y los más pobres es evidente que la distribución de la riqueza necesita mejorar. Así, durante el gobierno del Partido de los Trabajadores brasileño se promovieron varias formas de apoyo a los más desfavorecidos, como lo son los programas “Brasil sin Miseria” o “Bolsa Familia”, teniendo como resultado la salida de la pobreza de 22 millones de personas.

Un tema que ha sonado no solo en el país sudamericano sino en todo el mundo es el tema de la corrupción durante el gobierno del Partido de los Trabajadores, lo cual puede ser relacionado con los casos de muchos otros países, entre los que se encuentra España. Esto muestra que la corrupción no es un tema de ideologías sino de uso del poder, el cual se extiende por toda la geografía mundial. Además, los datos mostrados hacen ver que, conforme salen a la luz distintos casos, la sociedad va perdiendo la confianza en los políticos, aunque la elasticidad del efecto de estos dos indicadores varía según la región y las personas implicadas, y el alcance del fraude.

En cuanto a la trascendencia del trabajo, y como se comenta al comienzo, el hecho de estudiar cómo reacciona un país ante un modelo económico basado en la expansión del gasto, puede servir de apoyo a otros gobiernos para tomar medidas ante una situación en concreto.

El haber estudiado la evolución de una serie de indicadores brasileños durante un período de tiempo en el que el país se ha encontrado en situaciones tanto de bonanza económica como de crisis permitirá a posibles inversores anticipar lo que va a ocurrir en un futuro cercano ante las señales que emita la economía brasileña, lo cual restará incertidumbre.

Por último, este estudio puede servir a estudiantes de macroeconomía para comprender qué medidas puede tomar un gobierno ante una situación económica, además de observar las consecuencias que estas producen.

6.- Bibliografía

- Banco Central do Brasil, série temporais, setor externo, balanço de pagamentos. <http://www.bcb.gov.br/pt-br#!/n/seriespex> [Consultado en mayo de 2018].
- Banco Mundial, Brasil. <https://datos.bancomundial.org/pais/brasil?view=chart>
- BBVA Research. Datos históricos y previsiones. <https://www.bbvarsearch.com/datos-historicos-y-previsiones/>
- Câmara brasileira da Indústria e da Construção (CBIC). “Inversión en infraestructura en Brasil: continuar invirtiendo a pesar del ajuste”. Brasília, mayo 2015. [Consultado en mayo de 2018].
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe”, 2016. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40213/7/S1600664_es.pdf [Consultado en mayo de 2018].
- CIFUENTES, P. “Las claves del “caso Petrobras”” [El País]. Rio de Janeiro, marzo 2015. [Consultado en marzo de 2018].
- Datos macro, Brasil, indicadores. <https://www.datosmacro.com/brasil>
- DOS SANTOS, E. “Analizando la corrupción con big data” [BBVA Research]. Marzo 2018. [Consultado en marzo de 2018].
- Economipedia, balanza por cuenta corriente. <http://economipedia.com/definiciones/balanza-cuenta-corriente.html> [Consultado en mayo de 2018].
- El País. “Brasil: los mayores casos de corrupción y políticos implicados”. Madrid, abril 2017. [Consultado en marzo de 2018].
- FERNÁNDEZ, J. Así es el brutal batacazo económico que se está dando Brasil [El blog salmón]. Junio 2016. [Consultado en abril de 2018].
- ICEX (2018/ A) Información económica y comercial, Brasil. Actualizaciones de marzo 2018. <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-pais/informacion-economica-y-comercial/index.html?idPais=BR> [Consultado en abril de 2018].
- ICEX (2018/ B) Información económica y comercial, Brasil. Actualizaciones de mayo 2018. <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros->

- servicos/informacao-de-mercados/paises/navegacao-principal/el-pais/informacao-economica-y-comercial/index.html?idPais=BR [Consultado en abril de 2018].
- Índice de Gini, EconomyWeblog, Instituto de Empresa (IE). <https://economy.blogs.ie.edu/archives/tag/indice-de-gini/> [Consultado en marzo de 2018].
 - Instituto brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), estatísticas, tabelas (2017). <https://www.ibge.gov.br/estatisticas-novoportal/sociais/populacao/9221-sintese-de-indicadores-sociais.html?edicao=18830&t=resultados> [Consultado en abril de 2018].
 - Instituto Tecnológico de Massachusetts. Observatorio de Complejidad Económica. <https://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/bra/#Exports> [Consultado en mayo de 2018].
 - MERCADANTE OLIVA, A. *As bases do novo desenvolvimentismo no Brasil: Análise do governo de Lula (2003-2010)*. Tesis de doctoramiento en ciencias económicas. Diciembre 2010.
 - Ministério do Desenvolvimento Social. Brasil sem miseria, o que é. Agosto de 2015. <http://mds.gov.br/assuntos/brasil-sem-miseria/o-que-e> [Consultado en abril de 2018].
 - NAVARRO, J. ¿Qué es el Producto Interior Bruto? [El blog salmón]. 10 Septiembre 2008. [Consultado en abril de 2018].
 - OCTÁVIO ORAIR, R. “Investimento público no Brasil: trajetória e relações com o regime fiscal” [IPEA]. Rio de Janeiro, julio 2016. [Consultado en mayo de 2018].
 - PEIXOTO, J.P. “Reformas estruturais: O legado do governo Fernando Henrique e os desafios de Lula”. VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Panamá, Oct. 2003. [Consultado en junio de 2018].
 - PELISSON, G. V. ; PORTUGUEZ, A. P. Demanda turística e usos do espaço em Cachoeira Dourada de Minas (MG). In : SEABRA, G. Comunidades, natureza e cultura no turismo. João Pessoa : EdUFPB, 2012, p. 436-446. [Consultado en junio de 2018].

- Portal da Transparência. Datos de gasto, por área y año. <http://www.portaltransparencia.gov.br/PortalFuncoes.asp?Exercicio=2016> [Consultado en abril de 2018].
- Público. “Lula da Silva, Dilma Rousseff y otros seis miembros del PT, imputados por el caso Petrobras”. Madrid, septiembre 2017. [Consultado en marzo de 2018].
- RUBINI, H. La economía de Brasil: presente y futuro. Julio de 2015. <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/219987/1145933/version/1/file/2015+julio+20+Brasil+hr.pdf> [Consultado en junio de 2018].
- Salario mínimo, Brasil. <http://salariminimo2016.org/salario-minimo-2018/> [Consultado en abril de 2018].
- Tesouro Nacional. Balanço do Setor Público Nacional (BSPN). <http://www.tesouro.fazenda.gov.br/balanco-do-setor-publico-nacional-bspn-> [Consultado en mayo de 2018].
- TORRES RODRÍGUEZ, A. “Coeficiente de Gini, el detector de la desigualdad salarial” [BBVA Research]. [Consultado en abril de 2018].